

## NOTAS NECROLÓGICAS

## EL PADRE POMPILIO DIAZ

EN Las Arenas (Bilbao), donde se encontraba pasando una temporada de descanso, ha fallecido el ilustre escolapio, jefe de la Interpretación de Lenguas del Ministerio de Estado, Padre Pompilio Díaz.

Nació en Madrid el año 1848, y comenzó sus estudios en las Escuelas Pías de San Antón. Bien pronto se distinguió por sus singulares dotes de inteligencia, y bajo la dirección del eminente predicador de la Orden Padre Inocente Palacios, profundizó en el estudio del latín, hasta llegar a ser una verdadera autoridad.

Se doctoró en Filosofía y Letras, y desempeñó las cátedras de Latín y Psicología en varios Colegios de la Orden.

Fué director del Real Seminario de San Antón y Rector del Colegio de Getafe.

Fundó en 1888 la Revista Calasancia; colaboró como anotador y comentarista en la primera traducción castellana de la « Summa », de Santo Tomás, y publicó diversas monografías sobre cuestiones pedagógicas.

Pero su principal actividad, durante más de veinte años, estuvo consagrada a la predicación, en la que, merced a su palabra fácil y vehemente, y a la variedad y solidez de su cultura, logró ponerse pronto a la cabeza de los oradores sagrados de su tiempo.

A más del conocimiento de las lenguas sabias, que poseyó en grado eminente, traducía con perfección las principales lenguas europeas, y

actualmente, cuando la muerte le ha sorprendido, trabajaba con éxito brillante en la confirmación de su originalísima teoría sobre « El parentesco gramatical del turco y el vascuence ».

Reciban los hijos de San José de Calasanz la expresión de nuestro pésame más sentido.



## LAURENT DE RILLÉ

---

**H**A fallecido a la edad de 92 años el fecundo e inspirado maestro M. Laurent de Rillé, padre de los orfeones, como le llamaba Gabilondo, organizador infatigable de los concursos musicales.



No hablaremos de la constante labor en pro de la cultura musical que hasta sus últimos días ha realizado con singular perseverancia en su patria. Orfeones y fanfares con el acento imponderable de sus múltiples armonías, proclaman los resultados imborrables de sus gloriosas iniciativas.

Hablemos de su actuación en nuestro país, donde en ocasión memorable la boina roja de Artola sirvió para coronarle con el título de errikosemeque tanto le enorgullecía.

En el primer Concurso musical celebrado en nuestra Ciudad, destacó la figura atractiva del simpático viejo al dirigir con arrogante gesto aquel pasodoble suyo « Le lieutenant », que, ejecutado en la Plaza de Toros por todas las bandas